

La extensa y múltiple militancia de la pedagoga socialista Delia Etcheverry (1898-1981)

María Cristina Tortti (*)

ARK-CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690732/9p6b6trru>

Resumen

Este trabajo reconstruye algunos tramos de la extensa y múltiple militancia de la pedagoga platense Delia Etcheverry (1898-1981), desarrollada en la universidad, en el Partido Socialista y en experiencias promotoras de la educación popular, los derechos de trabajadores, mujeres y jóvenes. Atiende a su aporte a los procesos de modernización cultural y politización que, desde los años cincuenta, caracterizaron a la sociedad argentina, a su papel facilitador del tránsito de las nuevas generaciones hacia ideas y estilos propios del activismo de la nueva izquierda, a su tenaz oposición a los autoritarismos y a la defensa de los derechos humanos, sobre todo en el ámbito local. Se apela a un enfoque metodológico que articula fuentes escritas y orales, incorpora elementos del análisis biográfico e intenta conectar y comparar momentos y dimensiones de su trayectoria.

Palabras clave: Militancia; Socialismo; Educación Popular.

The extensive and multifaceted activism of the socialist educator Delia Etcheverry (1898-1981)

Abstract

This work reconstructs certain aspects of the extensive and multifaceted activism of the Delia Etcheverry, a teacher from La Plata, which unfolded in the university, the Socialist Party, and in initiatives promoting popular education and the rights of workers, women, and youth. It examines her contribution to the processes of cultural modernization and politicization that characterized Argentine society from the 1950s onward, her role in facilitating the transition of new generations toward the ideas and styles of New Left activism, her tenacious opposition to authoritarianism, and her defense of human rights, particularly at the local level. The methodological approach employed combines written and oral sources, incorporates elements of biographical analysis, and attempts to connect and compare different moments and dimensions of her life's work.

Key words: Activism; Socialism; Popular Education.

(*) Licenciada en Sociología (Universidad Católica de La Plata); Doctora en Historia (Universidad Nacional de La Plata, UNLP). Premio a la Trayectoria Científica en 2016 (UNLP). Profesora emérita (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP). Argentina. Email: mctortti@gmail.com ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3382-8122>

La extensa y múltiple militancia de la pedagoga socialista Delia Etcheverry (1898-1981)

Presentación y justificación del tema

El trabajo atiende a algunos aspectos de la poco conocida militancia, múltiple y extensa, de la pedagoga Delia Etcheverry, iniciada en el ambiente reformista de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) durante los años veinte, en contacto con grupos que protagonizaban experiencias extensionistas; en 1937, junto a algunos de ellos, sería cofundadora de la Universidad Popular Alejandro Korn (UPAK). En el plano pedagógico y docente, se desempeñó en la zona de La Plata, Berisso y Ensenada, se vinculó con experiencias innovadoras y concentró su interés en la educación y promoción de jóvenes y mujeres. Militante socialista, siempre vinculada a sus corrientes de izquierda, afrontó incomodidades tanto dentro de su partido como en relación con la censura ejercida sobre su actividad docente y social por diversos gobiernos. Durante los años del peronismo, impedida de desempeñarse como docente, logró forjarse una nueva profesión, esta vez ligada al mundo editorial -no ajeno a su militancia cultural, modernizante y latinoamericanista-, al ser designada gerente de la Filial Argentina del Fondo de Cultura Económica (FCE).

Desde nuestro punto de vista, reponer algunas experiencias previas al período en que hace foco este Dossier, contribuye a mejor comprenderlo dentro de la larga militancia de Delia. Y en un sentido más general, a llamar la atención sobre tramas político-culturales -y figuras- que impulsaron procesos de renovación en ámbitos y tradiciones diversas, en tanto facilitaron el tránsito a las nuevas ideas y formas de militancia propias de los sesenta y setenta. En tal sentido, este caso permite vislumbrar la importancia de su protagonismo en la renovada vida universitaria post 1955, en la militancia de izquierda y en la nunca abandonada pasión por la educación popular que la llevaría a involucrarse en los planes de alfabetización en la Cuba revolucionaria. Después de 1966, en tiempos de la “Revolución Argentina”, nuevamente fuera de la Universidad, continuó su militancia otorgando mayor peso a otras áreas de su interés: feminismo, gremialismo docente y, durante la última dictadura militar, al movimiento de derechos humanos.

Hemos elegido referirnos solo a algunas de sus experiencias militantes y no a su completa trayectoria, dado que su figura aún no ha sido suficientemente estudiada -aunque diversos autores la han mencionado a la hora de reconstruir procesos en los cuales ella jugó un papel significativo.² Las aquí seleccionadas nos parecen ilustrativas de los intereses y el recorrido de esta figura platense: la presentación de algunos momentos y experiencias pueden proporcionar indicios que faciliten futuros y más profundos abordajes, tanto en clave de un completo itinerario personal como a la hora de identificar las modalidades y especificidades asumidos en la región por los procesos de modernización-politización-radicalización, propios de los “largos sesenta”. Entendemos que, elegir algunos tramos -y situarlos temporalmente- no implica recortarlos abruptamente de su antes ni de su después, ni tampoco trazar una perfecta línea de continuidad entre ellos -menos aún, reducirlos a la dimensión enfatizada en cada caso;³ a la vez, que el tratamiento en escala regional/local, no impide incluir en el análisis espacios que lo trasciendan -por lo general, más bien, lo requieren.

Un segundo elemento a destacar, si bien menos importante, refiere a la comprobación de la importancia que puede adquirir, en una investigación en curso, el conocimiento de un episodio que, a la vez, fue trascendente en la vida de una persona: mi interés por Delia partió de un “hallazgo” producido durante un trabajo que no la tenía por objeto. Según la prensa de la época, febrero de 1963, ella había sido protagonista de un hecho que, sorpresivamente, la ligaba con mi “objeto”: al volver de un viaje desde México, pero originado en Cuba, “la Profesora Delia Etcheverry” había sido detenida en el aeropuerto de Ezeiza. Para mi sorpresa, además se la vinculaba con otro sonado episodio de la época: el “caso Vallese”. Hasta ese momento, el nombre de la detenida sólo me evocaba el de una pedagoga cuyos textos había leído durante mi formación docente. La sorpresa, transformada en interrogante, me llevó a descubrir que se trataba de una

² Sin agotar la lista (Graciano, 2008; Sorá; Guzmán Anguiano, 2019 y 2023; Hernando, 2022; de León, 2016; Cecchi, inédito).

³ Sobre reconstrucción histórica y narrativa (Dosse 2007); sobre la “ilusión biográfica” (Bourdieu, 2011); sobre militancia (Fillieule 2015).

figura platense que merecía ser estudiada. Para ello recurrí a la bibliografía existente y a documentos resguardados en archivos públicos y privados y a la realización de entrevistas.

Primeros pasos

Como se dijo, es difícil presentar los rasgos de la militancia de Delia en el período al que se considera como historia reciente si previamente no se repone, aunque sea con grandes trazos, su trayectoria previa: es que en los aspectos que aquí comienzan a ser explorados suelen resonar ecos de iniciativas y emprendimientos previos -aunque ocurridos en condiciones diferentes y con resultados diversos. Por otra parte, como se verá, las experiencias reseñadas no podrían ser entendidas si no se tomara en cuenta que la militancia de Delia -a más de su muy marcada voluntad e impronta personales- formaron parte de la trayectoria de un grupo platense, y de una tradición, en la cual el latinoamericanismo iba unido a un persistente interés por vincular universidad y educación popular. Un grupo, mejor dicho, varios grupos, que no solo compartían ideas sino también afectos y lazos perdurables de camaradería, amistad y solidaridad -aunque no exentos de diferencias y conflictos.⁴

Su vida, iniciada en 1898 en San Andrés de Giles, provincia de Buenos Aires,⁵ corresponde a uno de esos casos en que la biografía de una persona y los avatares de la historia aparecen, en principio, como indisociables; por lo cual, hallar los nexos entre ambas dimensiones, sin necesidad de fundirlas, resulta ser uno de los requisitos para su comprensión, además de tener en cuenta su ya mencionada pertenencia a grupos militantes. A sus 22 años, se convirtió en una de las primeras egresadas de la carrera de Ciencias de la Educación de la UNLP: Profesora en Enseñanza Media Secundaria, Normal y Especial. Fue en ese ambiente, el de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y en esa época -década del 20'-, cuando se relacionó con los activos grupos del reformismo platense, en particular con los que en torno al “maestro” Alejandro Korn desarrollaban iniciativas de vinculación de los universitarios con el mundo de los trabajadores; a la vez que difundían el ideario americanista y antiimperialista a lo largo del subcontinente, apoyaban las experiencias reformistas propiciadas, desde 1922, desde el decanato de Alfredo Palacios en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP.⁶ En el mismo ambiente, a principios de los años 30', compartía actividades con el grupo que editaba *Valoraciones*, y desde 1933 con la experiencia del Teatro del Pueblo del Puerto de La Plata, que funcionaba en una barraca de madera de ese puerto;⁷ experiencia que subsistió hasta que en 1936, mientras desarrollaba una actividad en apoyo a la República Española, la policía del gobierno conservador de la provincia de Buenos Aires lo clausuró. En ese mundo, Delia había tomado contacto con las ideas socialistas, y en los primeros años de la década, junto con un grupo de sus compañeros y amigos reformistas -Julio V. González, Carlos Sánchez Viamonte, Arnaldo Orfila Reynal y Alfredo Galletti- ingresó al Partido Socialista (PS), al que ya se había integrado el “maestro” Alejandro Korn.

Por entonces hacía varios años que se desempeñaba como docente en colegios de La Plata, algunos de la Universidad -el Liceo de Señoritas y el Colegio Nacional-, en la Escuela de Comercio, en el Colegio Industrial, y en Berisso y Ensenada.⁸ En estos últimos tomó contacto directo con las condiciones de vida de los trabajadores, a cuyo mejoramiento dedicaría buena parte de sus esfuerzos. A la vez, siempre estuvo ligada a propuestas pedagógicas de avanzada, centradas en la promoción de la “libertad creadora” del alumno -y del docente-, por lo cual se la

⁴ Sobre los lazos de amistad y afecto en la vida política y en la consolidación de grupos militantes (Pannizza, 2023; Bartolucci y Gayol 2025).

⁵ Nació en una familia de clase media que se trasladó a La Plata al ser elegido su padre como diputado (Unión Cívica Radical); vivió siempre en esa ciudad: calle 44 n° 653 y luego en Plaza Italia n° 185.

⁶ Sobre la incidencia en la generación de la Reforma de 1918 de la crisis de la cultura europea de posguerra (su tesis doctoral se titula “Comedia psicológica de posguerra”), las revoluciones mexicana y rusa y la expansión de los EEUU, los citados Graciano y Bustelo, y Bergel (2015).

⁷ *Valoraciones* (1923-1928), expresó al grupo platense Renovación (Bustelo, 2014). El Teatro -inicialmente “Compañía Teatral Estudiantil Renovación”, creado en 1922, ofrecía funciones a los obreros, los incorporaba como actores, escenógrafos, etc., e incentivaba su desarrollo político (Guiamet, 2017).

⁸ Un Informe del Servicio de Inteligencia de la Provincia (07-07-1962) habla de su exoneración en 1937 en la Escuela de Comercio por “actividades comunistas”. Otros testimonios ubican ese u otro episodio similar en el Liceo de Señoritas -por haber facilitado a una alumna un libro “escandaloso”. Delia recuerda el episodio en carta dirigida a Alicia Moreau, en 1951.

considera inscripta en la corriente conocida como “escuela nueva”: se entiende así su relación con experiencias novedosas, como las de la “educación por el arte” -desarrollada por las hermanas Olga y Leticia Cossettini en el Barrio Alberdi de Rosario- y con la “escuela rural unitaria”, puesta en marcha por el maestro Luis Iglesias en el interior de la provincia de Buenos Aires.⁹ Esas experiencias, como su misma actividad docente, sufrieron una brusca interrupción cuando hacia 1950 sus promotores fueron cesanteados debido a su “orientación izquierdista”. Sin embargo, más adelante, todos ellos serían reconocidos e incluso convocados, dentro y fuera del país, para organizar o supervisar proyectos educativos.¹⁰

En la Universidad Popular “Alejandro Korn”

En paralelo, Delia tomaba parte de otras iniciativas político-culturales desarrolladas en la ciudad. Tal vez la más notable haya sido su participación en la Universidad Popular “Alejandro Korn” (UPAK), de cuyo grupo fundador formó parte -nuevamente con los mencionados Orfila Reynal y Sánchez Viamonte-, Luis Aznar, Juan M. Villarreal, Juan Sábato, María E. Satostegui y Amelia Sánchez Garrido, y fue miembro de su Consejo Directivo por casi diez años. La UPAK funcionaba -y funciona- en la Casa del Pueblo de La Plata -49 n° 731-, y si bien fue producto de la iniciativa de estos ya militantes socialistas, desde su mismo origen fue pensada como una institución autónoma, siendo el común origen reformista el que logró reunir a socialistas, radicales y anarquistas en una tarea de difusión cultural, promoción de los sectores populares y elaboración de diagnósticos y propuestas referidos a los problemas argentinos y latinoamericanos. Esos objetivos permiten entender la participación de numerosos intelectuales, pedagogos y artistas argentinos junto a otros de origen extranjero, muchas veces exiliados -como el dominicano Henríquez Ureña, el guatemalteco Juan José Arévalo o los republicanos españoles-, e incluso los mexicanos José Silva Herzog y Daniel Cossío Villegas.¹¹ Con clara intención extensionista, la institución auspició las actividades de diversos grupos teatrales y corales, dictó conferencias y cursos de idiomas, historia, literatura y filosofía. Creó una biblioteca popular -que aún funciona- y un centro de alfabetización destinado a trabajadores, quienes además recibían asesoramiento jurídico gratuito.

Las actividades de la UPAK se organizaban en seis departamentos: Enseñanza -alfabetización, atención de repitentes y capacitación técnica-; Conferencias -historia, ciencias, literatura, filosofía-; Arte Popular -teatro, plástica y música-; Educación Física -deporte en barrios, campamentos-; Vida Femenina -el niño, el adolescente, la mujer. También convocaba a debates sobre cuestiones nacionales e internacionales a intelectuales y profesionales de diversos espacios políticos -B. Canal Feijóo, R. Scalabrini Ortiz, J. del Río, J. Lunazzi, G. del Mazo, L. Iglesias-, sobre historia económica y política argentina -nacionalización de los transportes, electricidad y petróleo, además de los referidos a España y la Segunda Guerra Mundial. A. Galletti -sucesor de Orfila en la Secretaría General, desde 1945-, ha sostenido que la iniciativa y el activismo de Delia permitieron la concreción de varios de los más importantes emprendimientos: creación de clubes de barrio o constitución, en los ya existentes, de centros culturales en La Plata -Los Hornos, Villa Rivera, Centro de Fomento General San Martín- y Remedios de Escalada -Lanús-; además de “giras culturales” que llevaban teatro, cine, audiciones discográficas, exposiciones de pintura y fotografía y espectáculos de títeres a los barrios. La más conocida de las iniciativas de Delia fue la creación, en 1942, del Club de Madres, en el ya mencionado club “General San Martín”: allí se creó un recreo infantil, un Jardín Maternal y de Infantes -uno de los primeros en la ciudad-. Entre sus múltiples actividades, se destacó la promoción y formación de “visitadoras de higiene”, y el papel pionero que cumplieron en la posterior profesionalización del trabajo social. Las “visitadoras”, encargadas de elaborar un “diagnóstico social”, permitían conocer las condiciones materiales, sanitarias y educativas de las familias y elaborar un perfil de la comunidad que la habitaba, en un marco orientado a la promoción y no a la beneficencia (Gravila, 20017).

⁹ Participaba en la revista *Libertad Creadora* -La Plata- y en la *Revista de la Universidad del Litoral*.

¹⁰ Delia como asesora en los planes de alfabetización cubanos, a principios de los 60'; Iglesias por UNESCO, en 1981, para tareas similares en Nicaragua.

¹¹ Además de la bibliografía ya mencionada, ver Departamento de Letras. Trabajos. Conferencia y Comunicaciones-III, 1963, y Boletines de la UPAK (archivo UPAK).

Desde 1948 la UPAK comenzó a ser hostigada por el gobierno, hasta ser clausurada en 1950. Tal vez una de sus últimas actividades haya sido la realizada en ocasión del 30° aniversario de la Reforma Universitaria, registrada por un informe policial del 12-12-1950 que menciona la presencia de una “conocida pedagoga” -“exonerada” en la Escuela de Comercio de La Plata por haber convocado a participar de una protesta por la muerte de un estudiante en una manifestación.¹² Años después, esa particular obra extensionista sería retomada por Delia cuando la UNLP la convoke para participar de la creación de la Secretaría de Extensión Universitaria.

Profesional de la edición

Antes del regreso a la vida universitaria, Delia transitó nuevos caminos personales y laborales. En lo personal, batalló varios años por su derecho a adoptar una niña, hasta que en 1950 lo logró, siendo la primera mujer soltera que en Argentina pudo adoptar legalmente.¹³ En lo laboral, con gran parte de sus actividades interrumpidas u obstaculizadas, en 1948 fue invitada por su amigo Orfila Reynal -ya convertido en Gerente General de la editorial mexicana FCE- para ocupar el cargo de Gerente en la Filial Argentina de la empresa.¹⁴ La aceptación del ofrecimiento resultó ser, a más de una posibilidad laboral, una oportunidad que supo aprovechar reconvirtiendo sus habilidades y adquiriendo una nueva profesión, en una posición habitualmente reservada a los varones. Sin embargo, nunca abandonó su militancia política ni dejó de escribir sobre los problemas de la juventud y de la mujer, tal como puede verse en sus publicaciones “Orientación americanista de la juventud”, “La Unión de Mujeres Socialistas vanguardia de la mujer argentina” y en “El voto y la mujer socialista”,¹⁵ y en su participación en la Unión de Mujeres Socialistas (UMS) y en la Liga de Educación Laica -opuesta a la imposición de la enseñanza religiosa en las escuelas.¹⁶

En la nueva función, Delia consolidó la Filial e hizo que su influencia alcanzara a los mercados de Chile, Uruguay, Paraguay y Chile. Pero, sobre todo, se construyó a sí misma como profesional de la edición, sumándose a la empresa de modernización cultural y actualización de las ciencias sociales encarada por el FCE, difundiendo obras clásicas -K. Marx, M. Weber-, autores aún poco difundidos -E. Fromm, B. Russell, N. Bobbio, J. P. Sartre, J. C. Mariátegui- o a los que promovían la cultura y las letras latinoamericanas. Participó así de la expansión de una institución que, en palabras de Pablo Yankelevich (1998), constituía un ámbito de cultivo de la “voluntad renovadora” de la intelectualidad latinoamericana” y lugar de encuentro entre las tradiciones de la Reforma Universitaria Argentina y la Revolución Mexicana -y de la utopía americanista de unidad continental. A la vez, difundió a autores argentinos -E. Martínez Estrada, J. L. Romero, J. V. González, J. L. Borges o C. Sánchez Viamonte-, revistas como *Sur*, *Realidad* e *Imago Mundi*, y distribuyó en el país publicaciones mexicanas -*Revista Mexicana de Sociología*, *Cuadernos Americanos*. También fue activa en la transmisión de propuestas de trabajo ofrecidas por universidades mexicanas a intelectuales argentinos que, apartados de las universidades nacionales, optaron por el exilio.¹⁷

Como profesional de la edición, pudo mostrar no solo capacidad técnica sino también habilidades políticas, necesarias a la hora de sortear los muchos obstáculos que se le presentaban, sobre todo los derivados de la difícil relación entre la editorial y el gobierno argentino, evidenciada en la dificultad para obtener papel o acceder a las divisas necesarias para la importación y exportación

¹² En carta a Orfila, octubre 1950, Delia dice: “participaron unas cincuenta personas, no es poco decir en esta época de miedos”.

¹³ Entrevistas con Isabel Etcheverry -hija adoptiva de Delia- “Semblanza a Delia: Delia y yo”, en (Mancini y Caballero, 2021: cap. “Delia Etcheverry. Transformadora de ideas e ideales pedagógicos”).

¹⁴ Orfila fue el primer gerente de la Filial, ver los ya citados Sorá, Guzmán Anguiano, Schavelzon. La filial funcionaba en Avenida Independencia 807, Buenos Aires.

¹⁵ “Orientación...”, Anuario de *La Vanguardia*, Buenos Aires, diciembre 1944, propone educar a los jóvenes en los valores de la “unidad americana”, en oposición a los “nacionalismos estrechos”; “La Unión...”, *Tribuna Socialista* -órgano de la Federación Socialista Bonaerense (15-02-1945), reseña la labor del PS en la promoción de los derechos civiles y políticos de la mujer y el mérito de haberla integrado a sus filas en igualdad de condiciones respecto al varón; “El voto...”, de 1947, editado por *El Sol*, defiende el derecho al sufragio y enumera los proyectos de ley presentados por el socialismo desde 1929 (todos en Archivo UPAK).

¹⁶ En 1949, integró la Comisión Central de la UMS con Alicia Moreau, Leonilda Barrancos y María L. Berrondo. En noviembre de 1950, fue elegida para presidir la recién creada UMS de la Federación Bonaerense, *El Sol*, 22-11-1950.

¹⁷ Pocos aceptaron esas ofertas, prefirieron becas para seguir trabajando en el país en centros de estudio -la “universidad en las sombras”: el Centro Libre de Estudios Superiores (CLES) y otros-: tal los casos de F. Romero, B. Houssay, R. Frondizi y J. M. Monner Sans. Otros ya se habían exiliado en México -S. Bagú y L. Barrancos- o en EEUU -M. R. Lida. Sobre el CLES (Neiburg, 1988).

de materiales -además de la prohibición de algunas obras que la Filial distribuía o la persecución a algunos de sus autores.¹⁸ Las muchas gestiones que encaró -oficiales y oficiosas- probablemente la hayan llevado directa o indirectamente a mantener contacto con funcionarios clave del gobierno peronista -como los ministros Ángel Borlenghi y Atilio Bramuglia, de Interior y Relaciones Exteriores respectivamente-, lo cual irritaba al PS -por ser ambos ex afiliados socialistas- y era fuente de problemas para Delia dentro de su partido.¹⁹ Es que por entonces, tanto ella como Orfila -éste desde fuera del país- eran parte de una inorgánica corriente interna que cuestionaba ciertos aspectos de la línea partidaria: sin dejar de ser opositores al gobierno, pensaban que el PS debía superar el mero antiperonismo y buscar formas de acercamiento a los trabajadores. La dirección partidaria, sintiéndose amenazada, endureció sus posturas y rodeó de cierta sospecha a quienes sostenían esas posiciones, acusándolos de “debilidad” o “claudicación” ante el “totalitarismo”: en una lista de los muchos sancionados entre 1951 y 1953 puede leerse el nombre de Delia -que en ese mismo 1951 era candidata a senadora provincial por la Federación Socialista Bonaerense, una de las más poderosas del PS.²⁰

A principios de 1956, Delia se retiró de la Gerencia, aunque continuó vinculada a la tarea editorial: colaboró en la recién creada Editorial de la Universidad de Buenos Aires (Eudeba), y luego en Siglo XXI.²¹ Todo lleva a pensar que, desde hacía cierto tiempo, deseaba dedicar más tiempo a sus otros intereses, la escritura y la vida universitaria: mientras se ocupaba de la Filial ya trabajaba en la preparación de *Los artesanos de la enseñanza moderna* y *El adolescente y la escuela secundaria*.

La militancia socialista y sus conflictos

En simultáneo, y respecto de su ininterrumpida militancia socialista, si bien desde los años 30 y 40, había dedicado buena parte de su trabajo a cuestiones relativas a la educación y organización política de las mujeres y de los jóvenes, no había dejado de tomar parte en los debates políticos y doctrinarios que periódicamente sacudían al PS. Escribía en *Vida Femenina* -1933-1943-, pero también en la prensa nacional del partido: siendo miembro de la Comisión Directiva de la UMS²², en el año 1947 cuando se discutía el sufragio femenino, dio a conocer el ya mencionado “El voto y la mujer socialista. Y desde 1949, siendo gerente de la Filial del FCE participó en gran número de asociaciones y congresos destinados a la defensa de la educación, entre ellas la Liga de Educación Política, dirigida por A. Moreau y orientada principalmente a las mujeres.

Además de sus funciones directivas en el plano regional, a nivel nacional -junto con otros dirigentes partidarios, sus amigos J. V. González, C. Sánchez Viamonte, J. L. Romero-, venía expresando opiniones críticas frente al cerrado antiperonismo de la dirigencia encabezada por Américo Ghioldi y Nicolás Repetto. Esa corriente -calificada por la prensa comercial como “de izquierda”-, insistía en la necesidad de revisar la línea partidaria, atender a los efectos positivos que el peronismo había producido en el plano de las reivindicaciones obreras -incluyendo “su innegable politización”-; en consecuencia, alcanzadas ya ciertas conquistas, el partido debía retomar los objetivos socialistas de su programa y abandonar un estilo de oposición circunscripto a lo puramente “liberal-democrático”.²³ Lo anterior no significaba renunciar al ejercicio de la crítica de las actitudes autoritarias, cuando no represivas, del gobierno peronista -tal como puede

¹⁸ Un número de *Cuadernos Americanos*, que incluía un artículo del revolucionario español Víctor Alba “El movimiento obrero en América Latina”, disgustó al gobierno; y en 1953 Sánchez Viamonte fue detenido.

¹⁹ Ambos ministros son mencionados o aludidos en Carta de Orfila a Delia, 01-04-1950, y de Delia a Orfila, 16-06-1949.

²⁰ PS, *Informe al XLI Congreso Nacional (31 Ordinario). 17 de junio a 1º de julio de 1956*, reseña los incidentes y debates de esos años, y enumera a los sancionados -además de las expulsiones y escisiones: las más conocida, la del “histórico” Enrique Dickmann (Herrera, 2016). La candidatura de Delia, en *Nuevas Bases* (sustituto de la clausurada LV), Buenos Aires, 31-10-1951.

²¹ Siglo XXI nace en 1965 cuando Orfila es destituido en el FCE, por disgusto del gobierno mexicano por la publicación de *Los hijos de Sánchez*, de O. Lewis, y por su militante adhesión a la Revolución Cubana, ver los citados Sorá y Schavelzon.

²² La UMS, creada en 1946, daba continuidad agrupaciones femeninas socialistas existentes desde principios de siglo; estableció relaciones con otras agrupaciones de mujeres -partidarias o no-, incluso con instituciones del tipo del Club Argentino de Mujeres (Barrancos, 2010; Valobra, 2010).

²³ Esa posición puede interpretarse como una reconsideración del fenómeno histórico y social del peronismo, aunque no en los términos de la “situación revisionista” desarrollada años después por diversos grupos de izquierda (Altamirano, 2011).

leerse en la nota de Delia “Violencia en auge”, en *La Vanguardia (LV)* 12-01-49.²⁴ Se trataba de que los socialistas, “sin sacrificar la lucha por la libertad”, dijeran a los trabajadores que la verdadera justicia social era la que apuntaba a la “socialización de los medios de producción”. Hacia fines de 1950, ese clima de debate desembocó en el enfrentamiento, en un congreso partidario, de dos discursos: el de J. V. González -expresión del ala renovadora- y el muy ortodoxo de A. Ghioldi -reafirmando la primacía de la lucha democrática “contra el totalitarismo”.²⁵ Delia participó de ese Congreso representando a la UMS de la Federación Bonaerense, y fue elegida vice presidenta de la UMS a nivel nacional -secundando a A. Moreau. Sin embargo, es muy posible que su cercanía con las posturas de González le haya generado conflictos y, tal vez allí radique la razón por la cual casi inmediatamente renunció al nuevo cargo y se concentró en el plano regional. También parecen ser consecuencia de ese Congreso los entredichos que mantuvo, vía epistolar, con dirigentes de peso -N. Repetto y la misma A. Moreau: con tono muy enérgico, a uno le hace saber su disgusto por opiniones expresadas respecto de una conferencia pronunciada por ella; a la otra le expresa su “decepción” ante los intentos de evitar la discusión interna “en nombre de la unidad del partido”-contradictorios con “su valiosa historia de luchadora por la verdad”.²⁶

Si bien en el Congreso el ala renovadora fue derrotada, los enfrentamientos continuaron y el PS ingresó en una desgastante situación que, entre 1951 y 1953, le hizo perder un llamativo número de afiliados. Pese a haber sido una de las sancionadas, Delia -como otros- permanecía en el partido cuando en 1955 se produjo el golpe de estado que derrocó al gobierno del general Perón. Como se verá, las convulsiones propias de ese año -y sus graves consecuencias políticas y sociales-, harían reverdecer el conflicto entre las dos alas del PS, hasta conducirlo a la fractura en 1958. Según el testimonio de su hija, pese a ser opositora al gobierno peronista había quedado profundamente “impresionada” por el bombardeo a civiles producido por la aviación militar en Plaza de Mayo, en junio de 1955, y luego, por los fusilamientos producidos por la “Revolución Libertadora” en 1956, durante la presidencia del general Aramburu. Tan repudiables hechos la impulsaron a comprometerse más intensamente con el ala renovadora y con las muy activas Juventudes Socialistas (JJSS): a éstas, como puede verse en sus publicaciones *Futuro Socialista (FS)* y *Reforma (R)*, les resultaba intolerable que el PS, a través de sus máximos dirigentes, brindara apoyo a las medidas represivas de un gobierno al que comenzaron a calificar como “antiobrero” y “revanchista”.²⁷ Varias figuras renovadoras -entre ellos J. L. Romero y la misma Delia- solían escribir en dichas revistas: acompañaban y protegían a los jóvenes, a la vez que éstos los impulsaban a avanzar dentro del partido.

En ese mismo 1956, como parte de su tarea en la UMS, ella participó del lanzamiento de *Ciudadanas*, dedicada a temas referidos a la emancipación de la mujer -reclamo de una ley de divorcio, por caso- y a la educación popular, daba lugar a voces como la de Alexis Latendorf, líder de las izquierdizadas JJSS. De modo que, sin dejar de ser críticos del régimen anterior -sobre todo en el plano de las libertades públicas y de su modelo sindical-, sostenían que el PS debía colocarse del lado de la “clase” a la cual quería representar, además de comprometerse con la democratización del estado y las instituciones -entre ellas, las universitarias.

En la universidad del post peronismo

Sin necesidad de reiterar consideraciones sobre un tema suficientemente explorado, conviene recordar que el proceso de “desperonización” y “modernización” universitaria, siendo común a todo el sistema, adquirió rasgos específicos e intensidades diversas en cada una de las universidades: desde la profundidad de la restructuración político-académica -cesantías,

²⁴ Refiere “la vejación de jóvenes comunistas y de telefonistas, obreros gráficos y de la carne en Berisso”, persecución a la Liga por los Derechos del Hombre y al uso de la tortura por parte la Sección Especial de la Policía: “mientras se sanciona una nueva Constitución, se continúa con el uso de la “picana”.

²⁵ PS, *Actas del 37° Ordinario y 10° Extraordinario*, noviembre/diciembre de 1950; *Nuevas Bases*, Buenos Aires, 11 a 15-12-50.

²⁶ Carta a Nicolás Repetto, 08-12-1950 (Petra, 2004): La conferencia “¿Es posible el socialismo sin libertad?”, a cuyo contenido no se ha podido acceder, probablemente se refiriera al tema de la libertad de opinión en el PS. Carta a Alicia Moreau de Justo, 03-05-1951, conservada por I. Etcheverry. Moreau apoyaba la idea de renovación, pero temía la ruptura del PS.

²⁷ A su vez, *LV*, Buenos Aires, 14-02-1957 -dirigida desde 1956 por A. Moreau- criticaba al gobierno por la limitación del derecho de huelga y la aplicación del Código Militar a los trabajadores en huelga: “la ley marcial no es institución de los pueblos libres”.

reincorporaciones, concursos- hasta los posicionamientos de los claustros, el accionar de las agrupaciones estudiantiles y de los agrupamientos intelectuales -alianzas, oposiciones y compromisos- e incluso formas diversas de interpretar el legado de la Reforma -y sus relaciones con el proscripto peronismo.²⁸ En el caso que nos ocupa, el reingreso de Delia al campo universitario transitó por varios frentes: por un lado, trabajó en las universidades de La Plata, Buenos Aires, Litoral y del Sur; por otro, en proyectos interuniversitarios que reunían a intelectuales, docentes y estudiantes del Cono Sur, y en el impulso a movimientos u organizaciones de carácter público -universitarias y extrauniversitarias- que batallaban en defensa de la educación pública -sobre todo a partir de la sanción de la Ley Universitaria de 1958. En la UNLP acompañó la creación de la carrera de Psicología facilitando el contacto y la contratación de la médica española Fernanda López Monasterio: según testimonios, el contacto habría sido posible gracias a los vínculos de Delia con las redes del exilio español -cultivados desde los tiempos de la UPAK.²⁹

En la UBA, en julio de 1959, participó activamente en los Cursos Internacionales de Temporada, organizados por Sergio Bagú y auspiciados por el Consejo Interuniversitario Regional -los anteriores se realizaron en Chile y Uruguay. Los cursos, además de su clara impronta extensionista, proponían discusiones orientadas a la renovación educativa -contenidos y métodos-, incluyendo la de las mismas universidades y, especialmente, el tratamiento del tema de la época: la Juventud. En los de Montevideo, Delia dictó un ciclo de conferencias -“Presencia de la juventud en América Latina”-, para el cual escribió “La personalidad juvenil y la escuela secundaria”, artículo en el que tocó uno de sus temas preferidos: la reivindicación para los jóvenes -y los intelectuales- del “derecho a la heterodoxia”.³⁰ Un poco antes, en 1956, se la encuentra vinculada con el grupo extensionista de la UBA -en el proyecto de educación popular de la Isla Maciel-, que incluía tareas de investigación y promoción comunitaria. En ese contexto, según consigna Hernando (2022), conoció a Guillermo Savloff, quien había sido partícipe de la creación del Departamento de Extensión Universitaria de la UBA, junto a Risieri Frondizi, Gino Germani, Juan Carlos Marín y Noé Jitrik. También en opinión de la autora, Delia habría propuesto su nombre cuando la UNLP decidió organizar su Departamento de Extensión; cuando en 1960 Savloff fue designado director, ella lo acompañó como secretaria técnica y jefa de la Sección Educación.³¹

Si bien como se ha señalado (Coscarelli, 2009; Hernando, 2022), la UNLP contaba con antecedentes en extensión, la creación del Departamento y las características del proyecto de Savloff implicaron un cambio significativo. Por un lado, diferenciaba “áreas” -investigación, acción cultural y radio-, por otro, creaba “delegaciones” en medios urbanos y rurales -por caso la escuela agraria de 25 de Mayo-, y articulaba la extensión con las cátedras -particularmente, Sociología de la Educación, de la cual era titular. Una de las experiencias más recordadas en la zona de La Plata es la realizada en la delegación Los Hornos durante 1961-62, en el Club y en la Escuela n° 50 -cita en 142-70 y 71-: la misma zona en la que Delia había trabajado a en los años 30’ y 40’ cuando -sin ligazón orgánica con la UNLP-, había hecho extensión desde la UPAK. Repasando la historia de ambas experiencias, se advierten interesantes similitudes: la importancia y la responsabilidad asignada a los universitarios en la educación y promoción de los sectores populares y la utilización de ciertos métodos y herramientas, desde la radio o la aplicación de técnicas de investigación social -ahora más sofisticadas que las “fichas” elaboradas, años atrás, por las visitadoras de higiene.³² En uno y otro caso, esas actividades merecieron la atención de los servicios de inteligencia de la policía de la provincia, tal como lo muestran los Archivos de la ex DIPBA. Por caso, un informe reseña las actividades del “Centro de Extensión Cultural de Los

²⁸ Dentro de la amplia bibliografía sobre la relación entre reformismo, modernización y politización (Sigal, 2001; Terán, 2001; Neuburg, 1988; Suásnabar, 2004; Califa, 2014; Dip, 2017; Friedemann, 2021; Pis Diez, 2022).

²⁹ Según I. Etcheverry, el contacto fue Josefina Ossorio, amiga de Delia e hija de quien fue cónsul de la República Española. La misma López Monasterio ha referido que su conexión con la UNLP se dio “a través del grupo de Delia Etcheverry” (Dagfal, 2011 y 2014).

³⁰ La de Montevideo -1958-, contó con la simpatía de *Marcha* y del “tercerismo”, <https://institutodecultura.cudes.org.ar>. La Universidad de Chile contaba con una larga tradición extensionista, orientadas desde los años cuarenta por la pedagoga Amanda Labarca.

³¹ En expte. S 4791 del 08-06-1960 (Archivo UNLP), constan antecedentes docentes, publicaciones, experiencia en la UPAK y “recientes estudios sobre experiencias educativas en Israel”.

³² Sobre las técnicas de investigación aplicadas (Hernando, 2022). Ruth Sautú (entrevista) ha destacado la complejidad y eficacia de los instrumentos diseñados para la experiencia de la Isla Maciel.

Hornos”: divulgación científica, lectura de cuentos, prevención de la “rabia” transmitida por los perros, conferencias en rechazo de la aplicación de la pena de muerte, etc., para luego aclarar que entre los organizadores actuaban personas de renombre, tales como D. Etcheverry, “de reciente estadía en Cuba” y Sablo -supuestamente, Savloff-, además de estudiantes de la Facultad de Humanidades, por lo cual “se advertiría a las autoridades del Centro sobre las características de este grupo” y se enviaría a un “empleado de seguridad”.³³

Otras fuentes -Archivo de la UNLP-, permiten asomarse a algunos aspectos del Departamento de Extensión. En un expediente consta que Savloff dejó su cargo en 1964, siendo reemplazado por el Dr. Andrés Ringuet,³⁴ y también que en 1965 Delia renunció al suyo en la Secretaría Técnica, dando a entender que se relacionaría con la reciente sustanciación de un concurso destinado a cubrir el cargo que ella ocupaba interinamente -al que se presentó-, pero declarado “desierto”.³⁵ Entonces, el Dr. Ringuet solicitó a Delia que continuara en funciones hasta nuevo concurso, con el fin de no interrumpir las tareas en la Escuela n° 50 de Los Hornos.³⁶ Ella aceptó, pero en agosto de 1966, antes de que pudiera llamarse a nuevo concurso, renunció definitivamente: en nota dirigida al Presidente de la UNLP, Dr. Cifardo- expresa su repudio a la intervención dispuesta por el gobierno militar del general Onganía (Decreto Ley 16912), denunciando “el avasallamiento de la autonomía universitaria, la destrucción del gobierno tripartito y también de los principios que proyectan la función científica, técnica, docente y artística de la universidad hacia la comunidad”.³⁷ En paralelo, durante los años de su actuación en ese Departamento, dirigió la colección “La escuela en el tiempo”, publicó *El adolescente y la escuela secundaria* y el artículo “¿Existe crisis juvenil?”.³⁸ Además, su impronta militante la llevó impulsar asociaciones civiles dedicadas a la promoción de la educación pública, la formación y participación gremial de los docentes y la vinculación entre educadores latinoamericanos, en tiempos de gran avance de la educación privada (Rodríguez, 2017): aunque sobre ellas ha quedado poco registro, los informes de la inteligencia policial las siguieron minuciosamente, atentos a sus orígenes, propósitos, lugares de reunión y nómina de integrantes. Delia aparece mencionada en el caso de la Agrupación para la Defensa de la Educación Popular (ADEPO), creada en 1962, y también en otro de agosto de 1964, sobre la Comisión Argentina de Defensa de la Escuela Pública (CADEP) y el acto realizado en el estadio Luna Park, en el cual fue oradora.³⁹

Hacia 1967, ya fuera de la UNLP, continuó su militancia en la Asociación por los Derechos del Menor. Ésta, como las otras asociaciones mencionadas, operaron como espacios de reunión de docentes, intelectuales y estudiantes, articulados a partir de una compartida matriz laicista en el campo educativo, reformista en lo universitario, movilizadoras de demandas profesionales y gremiales desde una perspectiva política, aunque no partidaria -sino más más bien “frentista”. En tal sentido, pueden ser vistas como intentos de forjar movimientos unitarios desde los cuales hacer oposición a los gobiernos ilegítimos e impopulares de la época, reuniendo a grupos militantes diversos -socialistas, comunistas, anarquistas, trotskistas e incluso radicales e independientes- en medio de los reacomodamientos que se estaban produciendo en el campo de las izquierdas -agitadas por la “cuestión peronista” y por el impacto de la Revolución Cubana. Ello explica que Delia, siendo socialista, pudiera trabajar con el “maestro” Iglesias y la Unión de Mujeres

³³ Informe del 10-12-1963, Actividades de la “Agrupación Cultural de Los Hornos”, en el “Centro de Fomento de Los Hornos”, Archivo ex DIPBA.

³⁴ El expte. 100 2759, del 12-06-1964, contiene la renuncia presentada al Presidente de la UNLP, Ing. Carlos Bianchi. No ha sido posible conocer las razones de la renuncia.

³⁵ No fue posible hallar el dictamen ni los nombres de jurados y postulantes.

³⁶ Expte. 8076, del 28-04-1966. En carta a Orfila, 14-01-1966, ella se refiere al tema (material cedido por el Lic. E. Brugaletta).

³⁷ Expte 100/8684, del 03-08-1966. A partir de entonces tuvo problemas económicos, por lo cual aceptó contratos para el dictado de cursos y colaboraciones en el Centro Editorial de América Latina (CEAL).

³⁸ La colección y el libro *El adolescente...*, por Eudeba, 1961, reeditado por Omeba en 1969 con un agregado en el título: “y la juventud de nuestros días” e incorporación de reflexiones sobre los movimientos del 68; “Existe crisis...”, en *Revista de la Universidad del Litoral* en 1961, reeditado en 1982 por la revista cultural platense *Talita* 2, en homenaje a Delia, recientemente fallecida.

³⁹ Informe del 07-07-1962: ADEPO: “infiltrado por comunistas” que con la excusa de defensa de la Ley 1420 introducen ideas marxistas en los docentes a través de *Educación Popular* -dirigida por L. Iglesias, R. G. de Falco y R. Nervi-; promotores: D-Etcheverry -“activa militante socialista”-, Savloff, O. Cossetini, T. Reca, B. Braslavsky, graduados y docentes de Ciencias de la Educación -UNLP. El informe CADEP, menciona a Delia: “educadora platense”, cercana a “elementos comunistas”.

Argentinas (UMA) -vinculados al Partido Comunista (PC)-⁴⁰ o con Savloff y J. Lunazzi -de ideas anarquistas. Dentro de ese espíritu, compartió con Nervi la dirección de la *Gran Enciclopedia de Ciencias de la Educación* -cuyo primer tomo se publicó en 1969-, para la cual escribió “Adolescencia: un tema de nuestro siglo y problema de nuestra cultura”. Según Ott (2021), la *Enciclopedia* puso en circulación un “imaginario pedagógico latinoamericano”.

Socialismo y nueva izquierda

Como adelantamos, desde 1950 el PS vivió en estado de debate interno: el sector del cual Delia formaba parte había insistido en que el partido priorizara sus objetivos socialistas y se diferenciara de los “meramente liberal-democráticos”.⁴¹ Si bien entonces perdió la batalla, logró dejar planteado un tema -que no dejaría de volver- y convirtió a sus líderes en referentes de las JJSS. Por tal razón, aunque el PS apoyó unánimemente la caída de Perón, en la nueva situación, la cuestión retornó respecto del tipo de apoyo que correspondía brindar a la “Revolución Libertadora” -sobre todo desde que el presidente Aramburu desató su durísima política represiva sobre los trabajadores y el peronismo. Las primeras voces críticas se hicieron oír a fines de 1955: las revistas juveniles -*FS* y *R*- comenzaron a hablar del “revanchismo social” del gobierno y a tomar distancia del apoyo que la dirección “ghioldista” le brindaba. Ese malestar creó condiciones para el surgimiento de un ala renovadora, que incluía a las JJSS y a importantes dirigentes - Sánchez Viamonte, Palacios, Moreau, J. L. Romero. Se inició así un ciclo de abierta disputa hasta que, en junio de 1958, el partido se dividió en PS Democrático (PSD) -orientado por Ghioldi y Repetto- y PS Argentino (PSA), al que Delia se integró.⁴²

El PSA encontró su principal punto de unidad en la de voluntad de volver a ser un partido popular, tendiendo lazos hacia los perseguidos trabajadores peronistas y reubicándose en el campo de las izquierdas, desde una perspectiva antiimperialista y solidaria con los movimientos antidictatoriales y de liberación del subcontinente.⁴³ En esa dirección, desde los comienzos del gobierno de Arturo Frondizi,⁴⁴ apoyó al movimiento huelguístico, denunció la ilegalidad de las proscripciones -del peronismo del comunismo-, se opuso a la Ley Universitaria y realizó intensas campañas en contra del Plan Conintes.⁴⁵ Delia -ya vuelta a la universidad-, además de hacer extensión, militaba por la educación laica y estimulaba el gremialismo docente, sin dejar de participar en la vida interna de su partido.

Si bien en el PSA la voluntad de estrechar lazos con la clase obrera funcionaba como inicial punto de unidad, pronto surgieron matices a la hora de concretarlo. Algo semejante ocurrió casi inmediatamente en torno al otro elemento unificador: la defensa de la Revolución Cubana -admirada por su capacidad de pasar de la derrota de una dictadura a una política antiimperialista y socializante. En lo primero, las diferencias no radicaban en el objetivo, sino en la estrategia adecuada para alcanzarlo: para unos, alcanzaba con “convocar” a los trabajadores a un partido más abierto y acogedor, que sin pedirles profesión de “fe socialista”, apoyaría sus luchas; para otros, sobre todo los jóvenes, el partido debería “ir”, sin prejuicios, allí donde estaban los obreros y sus dirigentes “reales”: los sindicatos. En cuanto a lo segundo, pese al compartido cubanismo, algunos notaban las diferencias entre Cuba y Argentina, país más desarrollado y con fuerte movimiento obrero que requería de una estrategia capaz de utilizar instrumentos legales en la

⁴⁰ Si bien en plena “guerra fría” todo opositor podía ser considerado “comunista”, conviene recordar que entonces el PC era la organización de izquierda más sólida y con mayor capacidad de iniciativa, sobre todo después de la fragmentación vivida por el PS a partir de 1958.

⁴¹ Ver nota 24.

⁴² El proceso que llevó a la ruptura (Torti, 2009). Cerca de dos tercios de los afiliados se integró al PSA, dentro del cual creció la influencia de los líderes de las izquierdizadas JJSS -A. Latendorf, E. Hidalgo, T. Di Tella, J. Constenla, R. Monner Sans, E. Semán.

⁴³ Además del compartido latinoamericanismo, sintonizaban con el ala izquierda de la Internacional Socialista que, en plena “guerra fría”, manifestó solidaridad con los movimientos de descolonización y, en 1955, creó su Comité Latinoamericano (Pedrosa, 2012).

⁴⁴ La elección de Frondizi en 1958 marcó el fin de la “Revolución Libertadora” y el comienzo del ciclo de las “democracias condicionadas”. Recibió el voto peronista -bajo el compromiso de poner fin a su proscripción- del PC y de un amplio sector del progresismo. El PS presentó su propia fórmula “Palacios-Sánchez Viamonte”, designada en 1957, lo cual muestra el avance de los renovadores dentro del partido.

⁴⁵ El PSA apoyó a los trabajadores en paro y asistió legalmente a los “presos conintes”. *LV*, *FS* y *R* equiparaban al Conintes con la aplicación de la “ley marcial” -tema desarrollado por Sánchez Viamonte en *Sagitario*. El Conintes y otras impopulares medidas, llevaron a muchos electores de Frondizi a hablar de “traición” -incluso dentro de su partido y entre los intelectuales de *Contorno* (Cavarozzi, 1997; Terán, 2001; Sigal, 2001; James, 1990). Sobre los antecedentes del Conintes (Rouquié, 1986).

lucha de masas; en cambio, el ala izquierda pensaba en la construcción de un “movimiento de liberación nacional” y con perspectiva insurreccional, dentro del cual no podría prescindirse del peronismo -caracterizado como “movimiento nacional popular”-, y sí debería caducar la “liberal” preocupación de los “viejos” por las pervivencias “autoritarias” de ese movimiento.⁴⁶ Cuando los matices se convirtieron en disputa abierta, el PSA estalló: en mayo de 1961, la izquierda había avanzado más allá de lo que los “viejos” estaban dispuestos a aceptar, y el partido se dividió en PSA “Casa del Pueblo” y PSA de Vanguardia (PSAV) (Tortti, 2009 y 2017).⁴⁷

Delia, siempre cerca del ala izquierda y de los jóvenes, se sumó al naciente PSAV -pese a contar con más edad que la mayoría de sus miembros.⁴⁸ Este paso debe haber tenido costos personales para ella: estaba rompiendo políticamente con sus viejos amigos y camaradas. Pese a que se cuenta con pocos documentos sobre esta etapa de su militancia, por testimonios sabemos que mientras trabajaba en Extensión en la UNLP, era una dirigente importante del PSAV en la zona de la Plata, Berisso y Ensenada, y que en la sede partidaria organizaba múltiples actividades -que la inteligencia policial siguió con atención. Sabemos también que como muchos militantes del PSA, y luego del PSAV, visitó Cuba en más de una ocasión -probablemente con la ayuda de su siempre amigo, y ferviente “cubanista” Orfila Reynal.⁴⁹ Al menos algunos de sus viajes estuvieron relacionados con tareas de asesoramiento en el Plan de Alfabetización lanzado por el gobierno revolucionario en 1961: en septiembre de ese año publicó en *Che* una columna en la que enlazaba un llamado a la conciencia gremial y política de los docentes con el elogio de Cuba revolucionaria -la que ha “transformado los cuarteles en escuelas” y lanzado a 100.000 jóvenes secundarios a alfabetizar a más de un millón de personas (Etcheverry, 1961).

Fue al finalizar una de esas visitas cuando se produjo el ya mencionado episodio de su detención en el aeropuerto de Ezeiza, en febrero de 1963. Luego de permanecer ilegalmente detenida, sus familiares y amigos descubrieron su presencia en una dependencia policial, y lograron que fuera liberada.⁵⁰ Mientras tanto, la prensa vinculaba su detención con episodios producidos meses atrás y con el Caso Vallese.⁵¹ Estos comentarios periodísticos hicieron pública la existencia de vínculos operativos entre grupos “vanguardistas” y sectores de la “resistencia peronista”, y de ambos con Cuba; contribuyeron, además, a la intensificación de la ya iniciada persecución a militantes de izquierda por parte del gobierno del Dr. J. M. Guido -fuertemente influenciado por los sectores militares más antiperonistas. Casi al mismo tiempo, los diarios informaban profusamente sobre el Congreso Continental de Solidaridad con Cuba, a realizarse en Brasil: entre los numerosos promotores argentinos figuraba Delia.⁵² A través de su correspondencia con Orfila sabemos que, más adelante, estaba preocupada por la circulación de ciertos comentarios críticos aparecidos en la prensa, particularmente en *Monthly Review*, respecto de la Conferencia Tricontinental,

⁴⁶ Idea ya expresada en Latendorf, 1958. Luego, la coincidencia temporal entre la toma del Frigorífico “Lisandro de la Torre” y el triunfo de la Revolución Cubana alentó esas expectativas -también en J. W. Cooke y el primer peronismo revolucionario; sobre las relaciones entre ambos (Mazzeo, 2000). Los moderados editaban *Sagitario* (1958-1961).

⁴⁷ El PSAV se declaró “fuerza socialista, latinoamericana y fidelista” y expresión de una “izquierda” nueva” que “no se resigna” a permanecer alejada de las masas “que se expresan en el peronismo”. Durante 1960-61, el grupo publicaba sus propias revistas: *Situación* y *Che*. En ambas sobrevuela una tácita comparación entre el peronismo y el Movimiento 26 de Julio, ver <https://americalee.cedinci.org>

⁴⁸ También algunos otros dirigentes de más edad se integraron al PSAV -por ej., D. Tieffenberg. En PSA “Casa del Pueblo” permanecieron Palacios, Sánchez Viamonte y Alicia Moreau y otros.

⁴⁹ Palacios y J. L. Romero visitaron la isla para brindar apoyo y conocer la experiencia; otros, para hacer trabajo voluntario o integrarse a “campamentos” de instrucción.

⁵⁰ El hecho fue informado por *La Razón* y *La Prensa* ubican a Delia como dirigente del PSAV de la provincia de Buenos Aires y miembro de su Consejo Nacional. *La Razón*, Buenos Aires, 17-02-1963; *La Prensa*, Buenos Aires, 17-02-1963. Según el testimonio de su hija, el grupo que la buscaba detectó su presencia al reconocer el particular sonido de su respiración asmática: el Dr. Galletti pudo exigir su liberación.

⁵¹ Según los periódicos, el 07-07-1963, en la calle Gascón 257 -Buenos Aires-, en el taller de los hermanos Massi -socialistas- se produjo un allanamiento y un enfrentamiento: dos policías muertos, un detenido -J. M. D’ Aponte, peronista-, algunos prófugos -los peronistas Alberto Rearte y Norma Kennedy y los socialistas Marino Massi y Elías Semán-, y secuestro de material de propaganda, armas y explosivos. Posiblemente, el secuestro y desaparición de Felipe Vallese producido un mes después, haya estado vinculado con esos hechos: según algunos testimonios, Vallese formaba parte de esa “célula mixta” -socialistas y peronistas-, conectada a su vez con J. W. Cooke.

⁵² *El Día*, La Plata, 30-03-1963 y *La Prensa*, Buenos Aires, 27-03-1963, sobre el “congreso castrista”; entre los argentinos: O. Pugliese y H. Agosti (comunistas); C. Castillo y M. Valotta (peronistas); A. Latendorf, R. Monner Sans y D. Etcheverry (socialistas de vanguardia); D. Viñas (Movimiento de Liberación Nacional), y militantes de diversas agrupaciones, en Archivo ex Dipba- Mesa C, Carpeta 7, legajo 186, 18-02-1963.

celebrada en enero 1966 en La Habana,⁵³ por la inminencia de un golpe de estado en Argentina; también habla la continuidad de su militancia -ahora en el Partido de la Vanguardia Popular (PVP) -y contenta por la “cercanía” lograda por éste con la Juventud Peronista. Es posible que su militancia haya continuado en tiempos de la “Revolución Argentina”, al menos hasta fines de los 60’.⁵⁴

Por entonces ella colaboraba con el CEAL, y junto a Amanda Toubes, dirigía la Colección *Cuadernos Latinoamericanos de Educación*, destinada a brindar apoyo a los docentes en su labor en el aula, y hacia 1973 trabajaba por la unificación de los gremios docentes -concretada ese mismo año con la constitución de la Confederación de Trabajadores de la Educación (CTERA).⁵⁵ Poco después, en el muy convulsionado 1975, publicó *Estudio y trabajo*, resultado de la visita realizada a Cuba en 1970: uno de sus capítulos analiza la Campaña de Alfabetización de 1961, destacando la importancia de la enorme movilización de voluntarios, la calidad de los resultados obtenidos -que permitieron que Cuba se proclamara “territorio libre de analfabetismo”-, la feliz combinación de estudio y trabajo lograda durante la campaña y, en general, en la educación cubana.⁵⁶

Cuando el libro logró ser publicado en 1975, ella ya estaba vinculada con las personalidades que, en medio de la represión desatada durante el gobierno de María E. Martínez de Perón -por grupos estatales y paraestatales como la muy conocida “Triple A”, responsable del asesinato de su amigo Savloff- se reunía para dar origen a la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH).⁵⁷ Desde 1976, fue una de las promotoras de encuentros que, con similares objetivos, comenzaban a realizarse en La Plata: la particularidad del grupo platense radicaba en que la mayor parte de sus miembros eran padres y madres -muchos de ellos, amigos de Delia- que buscaban a sus hijos “desaparecidos”. Además de participar de otras formas de denuncia y resistencia a la dictadura -por caso, en Madres de Plaza de Mayo-, en junio de 1979 lograron constituirse como filial platense de la APDH.⁵⁸ Ese mismo año proyectó la revista *Docencia*, para la cual escribió “El año Internacional del Niño”, tal vez su último trabajo; en él repasa la situación de la educación argentina y lanza una alerta: el deterioro económico, social y cultural estaba creando en Argentina condiciones similares a las que en su momento O. Lewis describiera como “cultura de la pobreza”. En septiembre de 1981, cuando se cumplían tres meses de su fallecimiento, casi al mismo tiempo en que era homenajeada en la UPAK, Leila Catino (1981) -nueva directora de *Docencia*-, trazó el perfil y la trayectoria de Delia: “mujer de espíritu abierto, apasionada por la educación, y consecuente latinoamericanista”.⁵⁹

Un provisorio cierre

Como fuera dicho, los estudios sobre el pasado reciente suelen enfocarse en los momentos de rupturas político-ideológicos y generacionales, y en sus derivas. Sin desconocer los elementos de discontinuidad, este trabajo ha propuesto prestar atención al escenario político-cultural del cual, en más de un caso, surgieron las primeras experiencias radicales de los sesenta y setenta. Ha tratado de dar visibilidad a procesos y figuras que, en el período previo, se habían dado a la tarea de repensar las propias tradiciones, muchas veces a contracorriente de las propias organizaciones. Desde ese ángulo, ha explorado tramos de la extensa experiencia militante de Delia Etcheverry, sobre todo a nivel local, aunque no únicamente: su trayectoria ha contribuido a echar luz sobre

⁵³ Pregunta sobre las opiniones de Adolfo Gilly, referidas a la salida del “Che” de Cuba y la creciente influencia de los comunistas cubanos en el gobierno.

⁵⁴ La crisis del PSAV y los grupos resultantes (Tortti, 2009). El PVP retuvo al núcleo original -el de Latendorf: cubanista, cercano al peronismo y desde 1968 a la CGT de los Argentinos. M. Fernández (entrevista), ex militante del PSAV, confirmó la militancia de Delia en el PVP -que se disolvió en 1970.

⁵⁵ A CTERA se integró desde ADU (Agrupación Docente Unificada), de la que había sido cofundadora -con Leila Catino- en 1972, en La Plata.

⁵⁶ Entre los muchos datos proporcionados: comparación entre el analfabetismo en 1959 (23,6 %) y 1961 (3,9%). Otras secciones desarrollan ideas ya esbozadas en *Che*, sobre el papel “liberador” que debían cumplir los docentes, analizan los sucesos del 68, con comentarios sobre F. Fanon, L. Althusser, P. Freyre.

⁵⁷ Sobre la escalada represiva (Franco, 2012). Figuras conocidas de la APDH: Mons. de Nevares y Novak, A. Moreau, Obispo C. Gattinoni, R. Alfonsín, O. Alende, E. Pimentel, A. Bravo, E. Mignone, A. Conte Mac Donell.

⁵⁸ La Junta Promotora se reunía en el domicilio del matrimonio Ponti; del primer grupo participaban el matrimonio J. Poce, A. de Alaye, I. Peña, E. Pernas, S. de Villarreal, los pastores R. Glein y H. Urcola, y Delia (Díaz, 2000).

⁵⁹ Delia murió el 07-06-1981, el mismo día en que cumplía 83 años.

las tramas del reformismo universitario platense, de los conflictos que desgarraron al PS y del papel que cupo a las socialistas en la construcción de las redes del feminismo. Ha destacado cómo sus convicciones, y su pasión por la educación popular, además de convertirla en notoria activista -promotora de experiencias, grupos y asociaciones-, la dotaron de sensibilidad y ductilidad ante situaciones y acontecimientos que la interpelaron personal y políticamente.

El recurso a la perspectiva biográfica ha permitido mostrar una vez más que, mediante un “caso”, es posible aportar a la comprensión de ciertas aristas y particularidades de la dinámica social y política. Por caso, su trayectoria dentro del socialismo contribuye a visualizar la perspectiva del grupo que, a principios de los cincuenta, propuso renovar la línea partidaria, leer de manera más compleja la experiencia peronista y acentuar el acercamiento a los movimientos antiimperialistas y antidictatoriales latinoamericanos. Inmersa en ese proceso -que incluyó rupturas, incluso personales- a comienzos de los sesenta, se ubicó más cerca del ala juvenil de su partido que del grupo de sus viejos amigos y compañeros, al integrarse a uno de los primeros grupos de la *nueva izquierda*. En paralelo, en la UNLP, daba nuevo curso a su vocación modernizadora y extensionista hasta que, producido el golpe de estado de 1966 e intervenida universidad, renunció a sus cargos. Mientras tanto, daba continuidad a su militancia política en la zona que bien conocía -La Plata, Berisso y Ensenada- y ampliaba su dedicación al movimiento feminista y al gremialismo docente. Más adelante, ante el avance represivo, se sumó al movimiento de derechos humanos y a las iniciativas que condujeron a la creación de la APDH -cuya filial local contribuyó a construir.

Finalmente, la secuencia de “tramos” de su trayectoria ha permitido advertir la progresiva acentuación de su perfil militante y, a la vez, sugerir elementos para la comparación y para la detección de puntos de engarce, de ruptura o de giros en su recorrido. Además, la inclusión de aquellos relativamente distantes del ciclo del pasado reciente ha cumplido una función que supera la mera enumeración de antecedentes: al alargar la mirada ha contribuido a reconsiderar las periodizaciones, quitándoles rigidez.

Entrevistas (por la autora)

Celentano, Ilda, 2020
Etcheverry, Isabel, 2012, 2018, 2021, 2022
Fernández de Burgos, Marta, 2015
Sagalski, Perla, 2012
Saraví Riviere, María Luisa, 2024
Sautú, Ruth (con Eugenia Rautsky), 2025

Bibliografía

Altamirano, C. (2001). *Bajo el signo de las masas*. Buenos Aires: Sudamericana.
Altamirano, C. (2011). *Peronismo y cultura de izquierda*. Buenos Aires: Siglo XXI.
Barrancos, D. (2010). *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana.
Bartolucci, M. y Gayol, S. (2025). Las emociones políticas: abordajes y potencialidades de un campo emergente. Páginas 43. DOI <https://doi.org/10.35305/rp.v17i43.928>
Bergel, M. (2015). *El oriente desplazado. Los intelectuales y los orígenes del tercermundismo en la Argentina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
Bourdieu, P. (2011). La ilusión biográfica. *Acta Sociológica* 56.
Bustelo, N. (2014). La construcción de la familia estudiantil de la Reforma Universitaria (1914 -1929). *Historia Intelectual* 14.
Califa, S. (2014). *Reforma y Revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: Eudeba.
Catino, L. (1981). Delia Etcheverry. *Docencia* 5.
Cavarozzi, M. (1997). *Autoritarismo y Democracia, 1955-1996*. Buenos Aires: Ariel.
Cecchi, A. (inédito). *Tras la Huella de las Mujeres Socialistas*.
Dagfal, A. (2011). Entrevista a la Dra. Fernanda Monasterio Cobelo (1920- 2006). *Revista de Historia de la Psicología* 4.
Dagfal, A. (2013). Breve historia de la psicología en la ciudad de la Plata (1906-1966). *Universitas Psychologica* 13
De León, G. (2016). *Delia Etcheverry: gilense, educadora y socialista*. San Andrés de Giles: ISFD 142 y Municipalidad de San Andrés de Giles.
Departamento de Letras. Trabajos. Conferencia y Comunicaciones-III (1963). *Universidad ‘nueva’ y ámbitos culturales platenses*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

La extensa y múltiple militancia de la pedagoga socialista Delia Etcheverry (1898-1981)

- Díaz, D. (2000). El organismo en asamblea permanente. Una reunión de pluralidades. En *Historia de los organismos de derechos humanos. 25 años de resistencia*.
- Dip, N. (2017). *Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA, 1966-1974*. Rosario: Prohistoria.
- Dosse, F. (2007). *El arte de la biografía*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana editora.
- Etcheverry, D. (1947). *Comedia psicológica de posguerra* (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de la Plata. Argentina.
- Etcheverry, D. (1947). *El voto y la mujer socialista*. La Plata: Talleres Gráficos El Sol.
- Etcheverry, D. (1958). *Los artesanos de la enseñanza moderna. La lucha por la libertad creadora en la escuela argentina*. Buenos Aires: Galatea-Nueva Visión.
- Etcheverry, D. (1961). *El mundo de la adolescencia*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Etcheverry, D. (1961). *El adolescente y la escuela secundaria*. Buenos Aires: Eudeba.
- Etcheverry, D. (1969). *El adolescente, la escuela secundaria y la juventud de nuestros días*. Buenos Aires: Omeba.
- Etcheverry, D. (1961). Politización docente". *Che* 23.
- Etcheverry, D. (1969). Adolescencia: tema de nuestro siglo y problema de nuestra cultura. En: Nervi, R y Etcheverry, D. (dres), *Gran Enciclopedia de Ciencias de la Educación*. Buenos Aires: Omeba.
- Etcheverry, D. (1975). *Estudio y trabajo*. Rosario: Axis.
- Etcheverry, D. (1980). El año Internacional del Niño. *Docencia* 1.
- Fillieule, P. (2015). Propuestas para un análisis procesual del compromiso individual. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico* Vol. 9
- Franco, M. (2012). *Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y 'subversión'. 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Friedemann, S. (2021). *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. La reforma universitaria de la izquierda peronista, 1973-1974*. Buenos Aires: Prometeo.
- Gavrila, C. (2017). Por una beneficencia científica y feliz. La experiencia de las visitadoras de higiene en el Club de Madres de la ciudad de La Plata, 1941-1945. Ponencia presentada en X Jornadas de Investigación Docencia Extensión y Ejercicio Profesional, Facultad de Trabajo Social, UNLP, La Plata.
- Ginzburg, C. (1994). *El queso y los gusanos: el cosmos de un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik.
- Graciano, O. (2008). *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina. 1918-1955*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes editora.
- Guiamet, J. (2017). *Tentaciones y prevenciones frente a la cultura de masas: los socialistas argentinos en el período de entreguerras* (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Guzmán Anguiano, F. J. (2019). *La sucursal argentina del Fondo de Cultura Económica en sus primeros años (1945-1956)* (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de México.
- Guzmán Anguiano, F. J. (2023). Conocerlos por sus palabras: los lectores argentinos del Fondo de Cultura Económica a través de su correspondencia, *Letras Históricas* 29.
- Hernando, G. (2022). El pensamiento del educador Guillermo Savloff: en el pasaje de la modernización cultural a la radicalización política. Ponencia presentada en XI Jornadas de Sociología de la UNLP. Argentina.
- Herrera, C. (2016). *¿Adiós al proletariado? El Partido Socialista bajo el peronismo (1945-1955)*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- James, D. (1990). *Resistencia e integración: el peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Latendorf, A. (1958). Nacionalismo popular y socialismo en Latinoamérica. *Futuro Socialista* (septiembre)
- Levi, G. (2018). Microhistoria e historia global. *Historia Crítica* 69.
- Mancini, E. y Caballero, M. (2021). *Maestras argentinas. Entre mandatos y transgresiones*. vol. 3. Santa Fe: Centro Editor de la Toma Ediciones.
- Mazzeo, M. (2000). *John William Cooke. Textos trasapelados*. Buenos Aires: La Rosa Blindada.
- Neiburg, F. (1988). *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Buenos Aires: Alianza.
- Nervi, R. y Etcheverry, D. (dres.) (1969). *Gran Enciclopedia de Ciencias de la Educación*. Buenos Aires: Omeba.
- Ott, J. (2019). Historias conectadas de la educación en los años sesenta: la circulación de un imaginario pedagógico latinoamericano en las colecciones editoriales coordinadas por Ricardo Nervi y Delia Etcheverry. Ponencia presentada en III Jornadas Académicas de Historia de la Educación Argentina Reciente. San Luis, Argentina.
- Panizza C. (2023). *Amicizia e política. Mario Levi e Renzo Giua nella cospirazione antifascista*. Pisa: Paccini Editore.
- Pedrosa, F. (2012). *La otra izquierda. La socialdemocracia en América Latina*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Petra, A. (2004). Los socialistas argentinos a través de su correspondencia. *Políticas de la Memoria* 4.
- Pis Diez, N. (2022). *El movimiento estudiantil de La Plata en los tempranos sesenta (1955-1966): o la historia de una guerra fría también propia*. La Plata: UNLP-UNM-UNGS editores.
- Rodríguez, L. (2017). Educación, laicismo y socialismo en la Argentina: las organizaciones de maestros y profesores entre 1955 y 1983. *Historia Caribe* 30.
- Rouquié, A. (1986). *Poder militar y sociedad política en Argentina*, Tomo 2. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Schavelzon, G. (2005). Arnaldo Orfila: conversación en La Habana. *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica* 412.
- Sigal, S. (2001). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.
- Sorá, G. (2017). *Editar desde la izquierda*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Suasnábar, C. (2004). *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: Flacso-Manantial.
- Terán, O. (2001). *Nuestros años sesentas*. Buenos Aires: Puntosur.
- Tortti, M. C. (2009). *El viejo Partido Socialista y los orígenes de la "nueva izquierda"*. Buenos Aires: Prometeo.

María Cristina Tortti

Tortti, M. C. (2017). Che y las tempranas redes de la nueva izquierda. Américalee.

Tortti, M. C. (2022). Etcheverry, Delia S. Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas. Recuperado de <https://diccionario.cedinci.org/etcheverry-delia-s/>

Valobra, A. (2010). *Del hogar a las urnas. Recorridos de la ciudadanía política femenina. Argentina 1946-1966*. Rosario: Prohistoria.

Recibido: 09/02/2026
Evaluado: 09/03/2026
Versión Final: 05/04/2026